

## Estrategias de diseño del espacio doméstico para fortalecer la apropiación de sus usuarios

<sup>1</sup>Juan Carlos González Ortiz, <sup>2</sup>Renato Ríos Mantilla, <sup>3</sup>Ekaterina Armijos Moya.

<sup>1</sup>Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador, [jcgonzalezo@puce.edu.ec](mailto:jcgonzalezo@puce.edu.ec)

<sup>2</sup>Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito – Ecuador, [rsrios@puce.edu.ec](mailto:rsrios@puce.edu.ec)

<sup>3</sup>Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito-Ecuador, [edarmijos@puce.edu.ec](mailto:edarmijos@puce.edu.ec)

Recepción / Received: 23, 04, 2018

Aceptación / Accepted: 27, 06, 2018

Publicado / Published: 30, 06, 2018

### Resumen

Este trabajo explora las transformaciones espaciales realizadas por los usuarios en sus hogares en el sector sur de Quito, a partir de la premisa de que la vivienda colectiva estandarizada sacrifica la personalización e identificación con el espacio por la homogeneización y el provecho inmobiliario del proyecto. La combinación de metodologías de análisis, crítica y proyección arquitectónica, así como el uso de estrategias para la investigación-acción con mirada humanizadora del proceso está fundamentada en el paradigma ignaciano y en las estrategias del arquitecto intérprete del Laboratorio de los Paisajes Vivos de la PUCE. Las tres fases metodológicas de esta propuesta buscan registrar los motivos que llevan a los habitantes del conjunto Cumbres de Quitumbe a transformar su espacio doméstico. A partir de una cartografía de las transformaciones encontradas se ha establecido una serie de recomendaciones de diseño para nuevos proyectos de vivienda colectiva que toma en cuenta a los usuarios y sus imaginarios de habitar, con el fin de generar espacios flexibles y adecuados para la apropiación. La sistematización de esta metodología recoge el proceso seguido y plantea formalmente estas estrategias de diseño para fomentar la apropiación consciente de la vivienda colectiva a pesar de ser estandarizada y seriada.

**Palabras clave:** apropiación, espacio doméstico, imaginarios, metodologías de diseño, transformación.

### Abstract

This work explores the spatial transformations carried out by users in their homes in the southern sector of Quito, based on the premise that standardized collective housing sacrifices personalization and identification with space through the homogenization and real estate benefits of the project. The combination of methodologies of analysis, criticism and architectural projection, as well as the use of strategies for action research with a humanizing view of the process is based on the Ignatian Paradigm and the strategies of the interpreter architect of the Living Landscapes Laboratory of the Pontificia Universidad Católica del Ecuador. The three methodological phases of this proposal seek to register the reasons that lead the inhabitants of the Cumbres de Quitumbe complex to transform their domestic space. Based on a cartography of the transformations found, a series of design recommendations has been established for new collective housing projects that take into account the users and their imaginaries of living in order to generate flexible and adequate spaces for appropriation. The systematization of this methodology reflects the process followed and formally proposes these design strategies to encourage the conscious appropriation of collective housing despite being standardized and serialized.

**Keywords:** appropriation, domestic space, imaginaries, design methodologies, transformation.

## INTRODUCCIÓN

La preocupación por las transformaciones del espacio surge desde una mirada humanizadora del hábitat doméstico que el equipo de investigación de docentes de la Facultad de Arquitectura de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE, ha asumido para cuestionarse sobre la rigidez de la vivienda seriada y estandarizada que, pese a cumplir con la normativa y los requerimientos técnicos vigentes, genera espacios sin posibilidad de apropiación, sin flexibilidad para adaptarse a nuevos usos y sin la apertura para la expresión espontánea del imaginario de habitar de los usuarios.

Este trabajo recoge la metodología utilizada al diagnosticar, analizar y proponer estrategias de diseño para mejorar la proyección de la vivienda colectiva en términos de apropiación e identificación con el espacio habitado.

Se centra en el proyecto Cumbres de Quitumbe situado al sur de la ciudad de Quito, donde realiza una serie de experimentaciones espaciales con los moradores, que han permitido mapear tanto el aspecto físico del proyecto como el tejido de relaciones sociales que se dan en el territorio con quienes habitan en las unidades de vivienda.

La investigación “Imaginarios y transformación del espacio doméstico en Quito” se ha desarrollado en tres fases: la teórico-conceptual, la de estudio del caso y la de síntesis de estrategias de diseño a partir de la experiencia.

El motivo de la investigación fue reflexionar sobre los modos de habitar en la sociedad contemporánea y su expresión en el espacio arquitectónico. Conceptualmente, *habitar* está directamente relacionado con el *ser en el mundo*, en un tiempo y lugar determinados (Heidegger, 2016). Para construir el concepto de *habitar* se debe hacer conciencia sobre los hábitos y las acciones que nos permiten: en primer lugar, protegernos del medio; en segundo lugar, permanecer de manera confortable a lo largo del tiempo, y en tercer lugar, ir forjando un recuerdo que nos permita trascender en la historia. Por tanto, el acto de habitar está ligado al devenir de la existencia (Heidegger, 2016), al paso del tiempo y a la posibilidad de adaptarse a las nuevas condicionantes para configurar lugares con “relaciones de identidad y pertenencia” (Iturra Muñoz, 2014, 233). En ese sentido, el *habitar* necesita de acciones cotidianas que se desenvuelven por medio de rutinas en un espacio acondicionado, pero que van evolucionando, poco a poco, hasta convertirse en una acción distinta a la original que, sin embargo, mantiene su esencia y abre paso a la innovación necesaria para los nuevos tiempos. Esta evolución depende más del sujeto que del espacio en sí mismo, característica que a algunos arquitectos se les ha pasado por alto en el ejercicio de su profesión a favor de cumplir con los requisitos normativos, de estandarización y aprovechamiento inmobiliario por encima del bienestar de los usuarios.

Por ejemplo, la acción de cocinar tiene su origen en el uso precario del fogón, de herramientas rudimentarias y complejas formas de preparación, pero ha ido evolucionando con la integración de distintas técnicas culinarias hasta incorporar tecnología e instrumentos sofisticados de gastronomía especializada. La acción es la misma, pero el espacio que necesita

hoy en día es diferente. En sus inicios se necesitaba grandes espacios zonificados y separados, mientras que hoy en día, por la implementación de nuevos procesos los espacios se han reducido considerablemente. Más allá de lo utilitario, la acción tenía, además, una función socializadora y de cierta forma mágica, puesto que encerraba la idea de ser el “corazón del hogar” (Talavera, 2013, 68). Los promotores inmobiliarios actuales le han despojado ese significado ancestral e integrador para dejarla como actividad pragmática y funcional. Sin embargo, los usuarios conservan ese sentido tradicional y todavía se reúnen en la cocina para conversar mientras se prepara los alimentos. Con un espacio inadecuado, inflexible y reducido hasta lo mínimo aceptable, la única salida es la transformación para adaptarlo a las necesidades.

Algo similar ocurre con otras acciones del habitar doméstico como dormir, asearse, almacenar, etc. En cada una de ellas nos encontramos con la misma situación: cada espacio ha sido *mutado* con el paso del tiempo para hacerlo más eficiente y con el dimensionamiento justo, pero sacrificando su esencia humanizadora. Ahora se proyecta vivienda sin pensar en los habitantes. “La familia como programa ha sido rechazada” (Sanz Alarcón, 2015, 16). El usuario no participa en el diseño de su vivienda y termina aceptando un espacio que se le impone y con el cual no se identifica (Sañudo, 2009, 141).

Desde esta mirada humanizadora para el diseño de vivienda es importante redefinir *lo doméstico*. A lo largo de su historia, el ser humano ha ido *domesticando* el espacio, es decir, se lo ha ido apropiando, ajustándolo a sus necesidades, llenándolo de afectos (Cuervo, 2010).

La domesticación se relaciona con una situación afectiva del ser humano. La casa se ha domesticado, ya que junto con las actividades domésticas tradicionales, se han desarrollado prácticas familiares que invitan a la privacidad y las afectividades; este es el sentido de la domesticidad. (84)

Por su parte, el espacio habitado ha sido dócil a la domesticación y ha permitido que los afectos del ser humano incidan en él, convirtiéndose en el escenario versátil de la vida cotidiana de las personas. “La casa es el ámbito que recoge y acoge al hombre” (84). Es el nexo entre lo íntimo y lo público, entre lo familiar y lo social. Más allá de los muebles y los enseres, que también son importantes, es el tejido social afectivo lo que convierte a una vivienda en un hogar.

Por esta razón es necesario pensar la vivienda desde sus usuarios sin dejar de cumplir con la normativa y las condiciones de estandarización y devolviéndole ese carácter “abierto y dinámico capaz de reconfigurarse a lo largo del tiempo en función de nuevos requisitos y necesidades” (Sanz Alarcón, 2015, 16). De lo contrario, la rigidez y neutralidad del espacio producen viviendas frías e impersonales. Las modificaciones internas se hacen obligatorias y el resultado son intervenciones inadecuadas, improvisadas, antiestéticas y estrictamente funcionales, la apropiación es atropellada y las viviendas terminan siendo un muestrario caótico de acabados de construcción poco asertivos.

La investigación concluye en que la desrigidización de la vivienda, la desjerarquización de los espacios y la flexibilización tanto del programa funcional como de la morfología (Sanz Alarcón, 2015) son las estrategias genéricas para promover una relación afectiva, modificaciones reflexionadas y una apropiación consciente del espacio doméstico sin dejar de cumplir con las condicionantes técnicas y de normativa vigentes en la ciudad.

## METODOLOGÍA

La metodología del trabajo se estructuró basándose en la investigación de algunos autores. En “Metodología del diseño arquitectónico” de Yan Beltrán (2011) se pone énfasis en un proceso que inicia en un diagnóstico del problema, avanza al análisis de las condiciones y propone una síntesis conceptual que decanta en una aplicación o proyecto. Tal proceso se ha comparado con el Paradigma Ignaciano de tradición jesuita (Vasquez, C.) que propone que dentro de un contexto se realiza el proceso de experiencia-reflexión-acción atravesado por una evaluación constante. El trabajo en paralelo de ambas metodologías se ha enriquecido con las estrategias del arquitecto intérprete (Ríos, Gonzalez, Armijos, Borja, & Montaña, 2016) del Laboratorio de los Paisajes Vivos de la PUCE que remarca la importancia de que todo proceso de investigación o proyección de la arquitectura debe validarse con la comunidad sujeto de tal investigación, es decir, se debe conocer a profundidad la realidad de estudio como si fuera la propia, se debe respetar los espacios y expresiones de los usuarios y se debe realizar una retroalimentación constante de los procesos con la participación de todos los actores involucrados. Como resultado de esta integración, este trabajo se estructuró de la siguiente manera:

**Etapas 1.** Contextualización: definición de características del problema desde lo teórico-conceptual, lo cual incluyó la revisión bibliográfica y descripción sobre cuatro temáticas: contexto socioespacial, Quito de 1990 a 2010; definición de imaginarios del habitar doméstico; definición del espacio doméstico y su evolución a lo largo de la historia, y vivienda colectiva.

**Etapas 2.** Experiencia: diagnóstico situacional con valoración de varios casos de vivienda colectiva, selección de un caso de estudio (Cumbres de Quitumbe) y entrada en territorio para levantamiento de línea base. En esta fase se definieron los criterios y la selección de casos de estudio, visitas a algunos conjuntos habitacionales y valoración de opciones. Con el caso de estudio seleccionado, se diseñó la estrategia para entrada en el territorio, la cual consideró tres momentos de trabajo: el diagnóstico, el análisis y la síntesis basados en el trabajo de Beltrán (2011).

En el momento de diagnóstico se diseñaron seis fichas de levantamiento de información cualitativa y cuantitativa. Cada ficha arrojaría información importante respecto del espacio doméstico, de los imaginarios de los usuarios y de las transformaciones del espacio. Después del pilotaje se realizó la evaluación de los instrumentos y su ajuste. Finalmente, se redujo a cinco fichas que se aplicaron en el proyecto Cumbres de Quitumbe. Estas se describen a continuación:

La ficha 1 (figura 1) muestra un listado de dieciséis acciones definidas a partir de la fase teórica previa y levanta las interacciones del habitar doméstico, donde se establece la relación entre lo individual o lo colectivo en cada una de las acciones.



**INTERACCIONES DEL HABITAR DOMÉSTICO** ITED.Q FICHA N° 1

MARQUE CON UNA X EL TIPO DE INTERACCIÓN QUE SE DA DENTRO DEL HOGAR PARA CADA ACCIÓN PROPUESTA. SI NO EXISTE LA INTERACCIÓN NO MARQUE NADA.

	ACCIONES DE LOS HABITANTES	TIPOS DE INTERACCIONES	
		INDIVIDUAL	COLECTIVO
1	COMER		
2	COCINAR		
3	DORMIR/DESCANSAR		
4	ALMACENAR		
5	ASEARSE		
6	LAVAR/SECAR/PLANCHAR LA ROPA		
7	TRABAJAR/ESTUDIAR		
8	ESTAR/JUGAR/RELACIONARSE/EJERCITARSE/DRAR		
9	ESTAR EXTERIOR		
10	VENDER/COMIDA/OBJETOS		
11	ESTAR DE SERVICIO		

	ACCIONES CON LA MASCOTA	TIPOS DE INTERACCIONES	
		INDIVIDUAL	COLECTIVO
12	ASEARLA		
13	COMER		
14	DORMIR		
15	ESTAR/JUGAR/PASEAR		
16	ORINAR/DEFECAR		

OBSERVACIONES:

Figura 1. Ficha 1. Imaginarios del espacio doméstico  
Fuente: ITED, 2017.

La ficha 2 busca definir las características del bienestar en cada acción y, por tanto, esboza el imaginario del habitar doméstico de los usuarios.

La ficha 3 identifica las relaciones de proximidad entre las acciones, estableciendo una relación directa y una relación indirecta entre ellas.

La ficha 4 (figura 2) relaciona un espacio específico para cada una de las acciones y permite identificar las transformaciones hechas en los espacios por los usuarios y los motivos que indujeron a esas transformaciones.



**TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO DOMÉSTICO** ITED.Q FICHA N° 4

ACCIÓN DE LA ACCIÓN DESCRIBIR EL ESPACIO ASOCIADO, SI LA ACCIÓN NO SE REALIZA DENTRO DEL ESPACIO EN VIVIENDA, TOMAR EN CUENTA LOS ELEMENTOS MENCIONADOS. SELECCIONAR EL ESPACIO ESPECÍFICO QUE LOS MOTIVOS PARA LA TRANSFORMACIÓN DE CADA ESPACIO

LEYENDA		DESCRIPCIÓN	
AGREGAR		SI EL ESPACIO FUE CONSTRUIDO/REUBICADO	
AMPLIAR		SI EL ESPACIO FUE AMPLIADO	
QUITAR		SI SE ELIMINÓ O CAMBIÓ EL ESPACIO POR DENTRO	
AMPLITUD	1	OBLIGACIÓN	6
COMODIDAD	2	NUEVO USO	7
VENTILACIÓN	3	ESTÉTICA	8
ILUMINACIÓN	4	COMPOSICIÓN FAMILIAR	9
DISCAPACIDAD	5	OTROS	10

ACCIONES	ESPACIO/OBJETO	ELEMENTOS DE TRANSFORMACIÓN										MOTIVO					
		CORREDOR		PUERTAS		VENTANAS		PAREDES		ACABADOS			MUEBLES		ESPACIO		
		AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR	AGREGAR	QUITAR
1	COMER	COMEDOR															
2	COCINAR	COCINA															
3	DORMIR/DESCANSAR	DORMITORIO															
4	ALMACENAR	BODEGA ALACENA ARMARIO															
5	ASEARSE	BAÑO															
6	LAVAR/SECAR/PLANCHAR ROPA	ÁREA/NUMERA															
7	TRABAJAR/ESTUDIAR	ESTUDIO/BIBLIOTECA															
8	ESTAR/JUGAR/RELACIONARSE/EJERCITARSE/DRAR	SALA															
9	ESTAR EXTERIOR	PATIO JARDÍN TERRAZA BALCÓN ESTACIONAMIENTO															
10	VENDER/COMIDA/OBJETOS	LOCALES/TIENDAS															
11	ESTAR DE SERVICIO	ÁREA DE SERVICIO															
ACCIONES CON LA MASCOTA																	
12	ASEARLA																
13	COMER																
14	DORMIR																
15	ESTAR/JUGAR/PASEAR																
16	ORINAR/DEFECAR																

OBSERVACIONES:

**Figura 2. Ficha 4. Imaginarios del espacio doméstico.**  
**Fuente: ITED, 2017.**

La ficha 5 muestra dos esquemas, el primero es el dibujo de la planimetría original de la vivienda y el segundo es la planimetría final con las transformaciones realizadas. En muchos casos estos esquemas permiten reconocer gráficamente las modificaciones morfológicas para la adaptabilidad del espacio.

A estas cinco fichas se le sumó un cuadro de información general de cada unidad analizada, lo cual permite la rápida identificación de la unidad de análisis.

En el segundo momento de análisis se sistematizó toda la información y se procesaron los datos obtenidos de tal forma que se pudo establecer indicadores en cuanto al proceso de apropiación del espacio en el caso de estudio y de las transformaciones espaciales realizadas.

En la fase de síntesis se realizó un catálogo de transformaciones y motivos que intenta relacionar los imaginarios y las características del bienestar con las acciones puntuales realizadas. Esto con el objetivo de generalizar y abstraer la información para proponer reflexiones respecto al diseño de la vivienda colectiva actual.

**Etapa 3. Reflexión-Acción:** contraste, evidencia de procesos de transformación e importancia del usuario en el proceso de diseño. En esta etapa se trabajó en la retroalimentación, socialización y transferencia del conocimiento a los propios usuarios como una forma de empoderamiento y respeto a los saberes del otro (Ríos, Gonzalez, Armijos, Borja, & Montaña, 2016), para lo cual se utilizó una estrategia lúdica de acercamiento de los investigadores al usuario, con la finalidad de que este último adquiera confianza y pueda expresar libremente sus deseos de mejorar su hábitat en una maqueta transformable para crear su *casa ideal*.

A lo largo del proceso se elaboraron productos de difusión de la investigación que sugieren el carácter didáctico implícito en todo el trabajo. El equipo de investigadores cree que la democratización de estos resultados es importante ya que reflexiona con el usuario sobre sus propios hábitos y evidencia la forma en la que construye por sí mismo su espacio de convivencia doméstica.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

La base conceptual de la investigación marcó la pauta para generar el *Catálogo de transformaciones y su motivos* que es el punto de partida para la reflexión sobre las formas de apropiación del espacio doméstico.

La discusión conceptual de los imaginarios de habitar, tanto generales como específicos de los habitantes de la ciudad de Quito, permitió establecer algunos parámetros de análisis del proyecto Cumbres de Quitumbe. El primer gran acierto de la metodología fue **identificar las características socioculturales de los usuarios del espacio doméstico**, a partir de definir el concepto de imaginario.

El imaginario se puede describir como una imagen que representa la forma en la que los seres humanos entendemos y nos relacionamos con el mundo (Reyes-Guarnizo, 2014). Esta imagen

se enriquece con narraciones, experiencias, rituales y acciones que se vinculan a los lugares donde esta se desarrolla. La construcción de un imaginario supone la construcción de un lugar, de unos sujetos y de unas formas de actuar de esos sujetos en el lugar. Como fruto de la investigación, decimos que un imaginario es un sistema de relaciones a varios niveles. Las relaciones primarias son más directas y tienen que ver con la relación física y la percepción sensorial del espacio. Las relaciones secundarias suelen ser indirectas, poco explícitas e intrínsecas, tienen que ver con lo exploratorio y con lo intuitivo (Reyes-Guarnizo, 2014). Cuando la persona no es capaz de comprender el sistema de relaciones entre los elementos que componen su imaginario aparece la necesidad de transformación. Esta transformación puede darse en cualquiera de los elementos y persigue dinamizar las relaciones para darle un sentido de coherencia al sujeto con respecto a su forma de comprender el mundo y a su proceso de realización personal.

El imaginario es una forma de enfrentarse al mundo, de encarar los problemas sociales, políticos, culturales, territoriales, que la misma sociedad ha levantado como barreras en contra de la realización individual. Por lo que es importante que los espacios cotidianos estén adecuados para que los imaginarios de las personas puedan darles la estructura que necesitan para su devenir como seres humanos.

En este sentido, es de vital importancia para este trabajo, hacer un mapeo de los imaginarios sociales colectivos del habitar doméstico para comprender las transformaciones improvisadas hechas en un espacio y después poder concienciar la transformación con fines de apropiación.

El imaginario colectivo del habitar doméstico de los quiteños tiene directa relación con su ubicación geográfica. La ciudad de Quito, situada en el equinoccio, a 2.800 metros de altura, rodeada de montañas, volcanes y nevados, asentada entre quebradas y terrenos de alto nivel freático tiene una población marcada por esta geografía que determina su actitud de incertidumbre, inseguridad y poca previsión hacia el futuro (Aguirre, Carrion, & Kingman, 2005). Ciudad andina con una historia de sincretismo barroco que se expresa en sus gestos culturales, en la convivencia de altos contrastes, de identidades complejas y de imaginarios de habitar a veces estereotipados, a veces sui géneris, pero siempre auténticos. La sociedad quiteña, en tanto que latinoamericana es un claro ejemplo del *ethos barroco* definido por Bolívar Echeverría (1998) como una actitud desbordada de elementos contradictorios que fomentan acciones y expresiones creativas e imaginativas para sobrevivir al sistema capitalista y globalizado.

Esta actitud es producto de las distintas formas de habitar que han heredado los quiteños de sus diversos ancestros. El proceso de domesticidad de Quito inicia con las familias aborígenes que desarrollaban sus actividades resguardados del clima frío en un solo ambiente de geometría irregular donde se cocinaba, comía, se reunía, dormía, criaba animales domésticos e incluso trabajaba en los textiles, cueros, maderas, etc. La vida comunitaria no dejaba espacio para lo íntimo, sin embargo, era una vida encerrada e introspectiva. La llegada de los españoles trajo consigo la casa-patio andaluza que se reprodujo en Quito sin ninguna adaptación al entorno, nuevamente cerrada hacia el exterior toda la vida giraba en torno al patio que servía como espacio integrador y, a la vez, segregacionista: en los pisos altos vivían los señores españoles y en el piso bajo los aborígenes convertidos en su servidumbre. El mestizaje barroco genera la casa colonial, con patio o sin él, donde el espacio de encuentro es fundamental y las habitaciones compartimentadas son de uso exclusivamente privado. Las familias se mantienen unidas y las grandes casas señoriales empiezan a segmentarse para que los hijos no se alejen del hogar paterno y compartan gastos y acceso a servicios básicos. La

vivienda colectiva es heredera de esta forma de ocupación, donde se mantiene el espacio comunal de encuentro y unidades de vivienda privadas alrededor de él.

Todo esto permitió a los investigadores dibujar el imaginario del ciudadano quiteño con las siguientes características:

- **Socialmente tímido**, pero tiene confianza en entornos íntimos y familiares.
- **Se siente seguro en espacios cerrados** donde puede desarrollar varias actividades a la vez, por lo que el espacio necesita ser amplio y flexible.
- **Incertidumbre frente a lo desconocido** lo obliga a ser altamente recursivo y creativo para encontrar soluciones de adaptabilidad improvisadas pero funcionales. Esto redundante en la mezcla indiscriminada de estilos, técnicas, materiales y expresiones.
- **Cómodo y con acceso directo a todos los recursos y servicios**, no le gusta moverse mucho, por lo que los sectores que prefiere para habitar deben estar bien equipados y con accesibilidad a todos los servicios.
- **Acumulador** y le gusta mantenerse aferrado a objetos y personas, lo cual también aumenta su sensación de seguridad y confianza.
- **Poco reflexivo** desde el punto de vista racional, por lo que no es amigo de expresar su opinión o criterio sobre temas teóricos o conceptuales. Sin embargo, es muy afectivo y sensorial, le gusta bailar, contar chistes, anécdotas y conversar de temas cotidianos sin ninguna relevancia.
- **Trabajador y de carácter diurno**, esto implica que su espacio doméstico suele quedar sin ocupación durante la jornada laboral y se activa a la tarde. Sin embargo, al caer la noche los espacios de uso comunitario se desactivan pues las personas se resguardan en su espacio íntimo y familiar.

Después de reconocer el imaginario del usuario, pasamos a **identificar las características morfológicas del espacio doméstico** que este habita para comparar si las edificaciones se ajustan a las necesidades de sus habitantes. Desde sus inicios, el diseño de la vivienda ha estado directamente relacionado con el concepto de bienestar doméstico. Para entender este concepto es necesario diferenciar las características del habitar.

De manera general, el espacio doméstico tiene tres características fundamentales que se relacionan con tres dimensiones del concepto de habitar: 1. La vivienda es el espacio físico, que a través de sus límites concretos edificados ofrece protección y refugio contra los fenómenos climáticos y naturales. Tiene todas las implementaciones físicas, materiales y tecnológicas para cerrar y confinar el espacio, climatizarlo y hacerlo eficiente en su uso. 2. La casa es propiamente el espacio domesticado para ser habitado, es decir, para estar y ser en el mundo. Es el espacio propio y privado que da comodidad y confort para desarrollar las actividades más íntimas y cotidianas de los habitantes. 3. El hogar es el espacio simbólico de la relación familiar, es el lugar de los sueños y de la proyección de los imaginarios, es el espacio de los afectos y de los rituales. El hogar es la atmósfera particular que llena una vivienda (Cuervo, 2010).

Para el diseño de la vivienda, se debería considerar las potencialidades para convertir una edificación en un hogar. No siempre se mantienen estas consideraciones y los resultados suelen ser inadecuados. No toda vivienda es una casa, no toda casa es un hogar (Cuervo, 2010). Sin embargo, el proceso de asimilación y de identificación para convertir a una vivienda en un hogar depende del proceso de domesticación de la edificación, donde lo principal es reconocer que el ser humano además de tejer la relación entre su imaginario y el

lugar que habita cuida ese tejido, lo cultiva y lo consolida (Sañudo, 2009). Para que se dé esa apropiación es necesario entender la construcción del lugar desde el concepto de bienestar.

El bienestar doméstico es la situación en la que las necesidades humanas están satisfechas, ya sea por características físicas, por rituales o tradiciones heredadas del pasado o por adecuaciones de comodidad o confort en la percepción del mismo imaginario del habitante (Rybczynski, 2006). El bienestar es una situación de equilibrio que permite a las personas hacer conciencia de sus afectos y de sus posibilidades de habitar y que fluctúa entre lo tradicional y lo moderno, entre lo confortable y lo estético, entre lo eficiente y lo mecánico, entre lo práctico y lo accesorio, entre lo doméstico y lo industrial.

La idea de confort y bienestar se expresa en la morfología del espacio doméstico y ha ido evolucionando con la historia de la humanidad. Según Rybczynski (2006) en su libro *La casa: historia de una idea* lo confortable estaba relacionado en un inicio con lo privado, luego pasó a lo placentero del espacio y después a las buenas condiciones de luz, iluminación y calefacción. En el siglo XX, el bienestar doméstico se relacionó con la eficiencia del espacio para habitar y hoy en día hablamos de sostenibilidad ambiental. De todas formas, se puede concluir que el bienestar está relacionado con la concepción de un espacio que va a ser habitado por un ser humano y que tiene que adecuarse a todas las necesidades de este. El espacio doméstico no es una bodega o un depósito de tecnologías, es un lugar apto para el desarrollo de los afectos de los usuarios.

Es así como cada área funcional está directamente relacionada con las acciones que en ella se realizan y que por su naturaleza pueden clasificarse en espacios servidores o servidos, zonas húmedas, áreas comunales, familiares, personales o íntimas. Cuando se habla de vivienda unifamiliar el diseño de estas áreas suele adecuarse a las necesidades de los usuarios específicos y el proceso de domesticación es mucho más fácil y rápido, pero cuando se habla de vivienda colectiva el diseño se deja guiar por la estandarización y la serialidad.

La vivienda colectiva es una estrategia para afrontar la densificación de la población y dar una respuesta rápida y eficiente en términos económicos. Se trata de la repetición de módulos estandarizados para el habitar doméstico individual que se articulan a través de un espacio de uso común y público. El problema de diseño de la vivienda colectiva es que no se conoce a su usuario final y la solución de la estandarización y homogeneización de las acciones y las áreas a partir de un grupo familiar modelo idealizado no contempla las particularidades de su imaginario de habitar. El resultado es una vivienda con espacios estereotipados y carentes de identidad propia. Funcionalmente la tipología se ha ajustado para optimizar el espacio, es así que desaparecieron las áreas de servicio doméstico y se sustituyeron por cuartos para máquinas; bodegas y áreas de lavado y secado fueron polarizados en la base y techo de los edificios, lo cual trajo problemas de proximidad en el uso del espacio; el área de estar familiar se redujo hasta desaparecer o dejarlo como un corredor de conexión entre lo social y lo íntimo, más parecidos a lugares de almacenamiento que a espacios de encuentro; y los espacios de habitación y áreas de cocina y salón se redujeron hasta el área mínima permitida para optimizar el rendimiento del área inmobiliaria. Las áreas verdes y de uso común, antes pensadas como los espacios de encuentro y socialización comunal, ya no se conciben como parte estructurante del proyecto, sino que son resultado de los espacios residuales del mismo.

El verdadero problema surge cuando estos espacios estandarizados son habitados y terminan modificándose de manera aleatoria, improvisada y forzada porque el imaginario de sus habitantes no se somete a las condiciones del estándar. Muchos conjuntos de vivienda

colectiva terminan siendo muestrarios de diversos acabados de construcción o pierden su unidad morfológica por los agregados espontáneos y antiestéticos. En otros casos es el imaginario el que se somete a un espacio rígido, imposibilitando la relación afectiva que mejora la calidad de vida de los usuarios.

Esta propuesta se enfrenta a un cuestionamiento: ¿es posible fomentar una apropiación consciente y una relación afectiva con el espacio doméstico a pesar de su estandarización? Para dar respuesta se hace necesario **levantar información cuantitativa a través de instrumentos de medición estandarizados** en casos de estudio que permitan cruzar los conceptos con datos que ratifiquen o no la postura.

El caso de estudio seleccionado fue el conjunto de vivienda colectiva Cumbres de Quitumbe diseñado en 2008 por el arquitecto Patricio Endara y otros colaboradores, emplazado en el sector de expansión sur de la ciudad en un área aproximada de 10.000 metros cuadrados.

El proyecto Cumbres de Quitumbe (figura 3) había sido el ganador de un concurso impulsado por el municipio para configurar una zona al sur de la ciudad. Es un proyecto privilegiado por el acceso a las vías principales del sector, tiene enfrente una estación de transporte masivo y se emplaza en un terreno esquinero. El proyecto fue concebido para albergar casas hacia dentro del mismo y estar rodeado por muros de departamentos que le dan cierta privacidad al espacio comunal; se planteó completamente abierto y de uso público para que permitiera la interrelación de los moradores. Los estacionamientos son subterráneos, lo cual deja grandes áreas verdes comunales en la planta de acceso y en el nivel de la calle se propuso construir locales comerciales que activarían las veredas y la circulación peatonal por el sector. Se usó materiales contemporáneos y colores llamativos en el diseño para provocar una sensación de modernidad en los futuros habitantes ("Cumbres de Quitumbe", 2009).



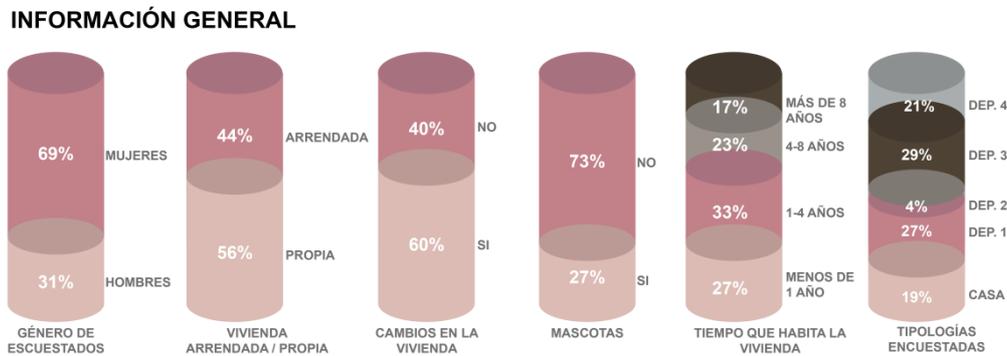
**Figura 3. Implantación y ubicación de tipologías de vivienda del proyecto “Cumbres de Quitumbe”.**

**Fuente: ITED, 2017.**

Sin embargo, con el paso del tiempo, la planta baja fue cerrándose con barreras improvisadas para darle mayor confinamiento y seguridad al conjunto, por lo que el proyecto perdió la intención de interrelación en el espacio comunitario. Las áreas verdes denotan abandono y descuido y varias unidades de vivienda se encuentran desocupadas.

El levantamiento de información buscaba obtener datos que respaldaran la propuesta de la investigación. Para ello se aplicó el llenado de las fichas a una muestra de 52 unidades de vivienda en el conjunto, lo que representa el 30% del total, tal como se muestra en la figura 4. La muestra estuvo compuesta por 10 casas de dos plantas y 42 departamentos de las cuatro tipologías del proyecto. De estas 52 casas, el 56% son propias y el 44 % arrendadas; y el 60%

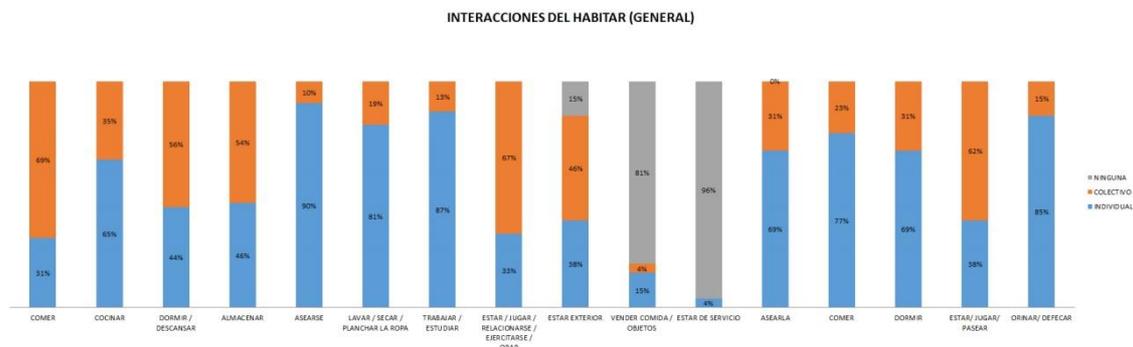
de ellas presenta transformaciones o modificaciones en el espacio, lo cual es un porcentaje importante.



**Figura 4. Cuadro estadístico de procesamiento de información general de relevamiento de información.**

Fuente: ITED, 2017.

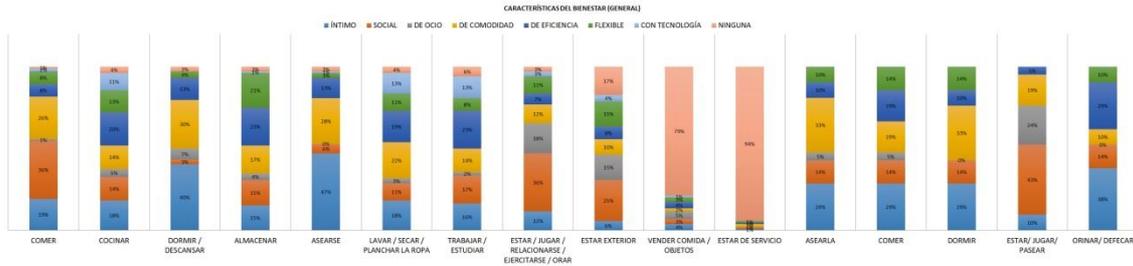
En la figura 5 se muestra la tabulación de resultados de la ficha 1 correspondiente a las percepciones de los usuarios respecto a las interacciones del habitar. Como puede verse, las acciones más colectivas son comer y estar, mientras que las más individuales o íntimas son el aseo personal y las actividades que exigen concentración como estudiar y trabajar.



**Figura 5. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 1 de relevamiento de información.**

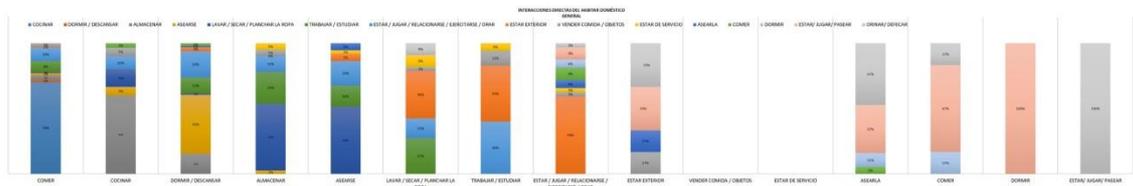
Fuente: ITED, 2017.

En la ficha dos (figura 6) se evidencia la relación entre las características del bienestar y las interacciones del habitar. Las acciones colectivas se consideran para la socialización y la comodidad, mientras que las acciones individuales se relacionan con lo íntimo. La similitud que existe en las características de bienestar entre la acción de asearse y la acción de dormir podría incidir en el espacio dedicado a estas actividades. Asimismo, las acciones de cocinar, almacenar, lavar y trabajar cumplen con casi todas las características de bienestar, lo cual indica que el diseño de estos espacios necesita mayor atención que los otros.



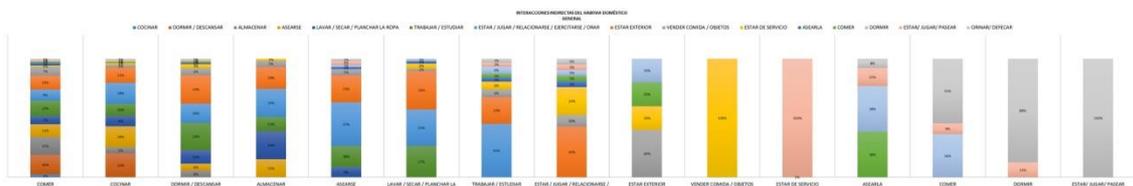
**Figura 6. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 2 de relevamiento de información.**  
Fuente: ITED, 2017.

En la figura 7 se muestran las relaciones directas entre las acciones, lo que podría significar la mayor cercanía o relación entre los espacios. Por ejemplo, la secuencia dormir, asearse y lavar la ropa, podría indicar que el sitio de lavado debe estar más relacionado con las habitaciones donde se produce la ropa sucia.



**Figura 7. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 3 de relevamiento de información.**  
Fuente: ITED, 2017.

En las relaciones indirectas (figura 8) se puede concluir que la lejanía entre unos espacios y otros es ambigua y subjetiva, pues, el relativo equilibrio entre cada barra muestra que las acciones del habitar doméstico están relacionadas y forman un sistema en el que no se puede prescindir de ninguna de las acciones.



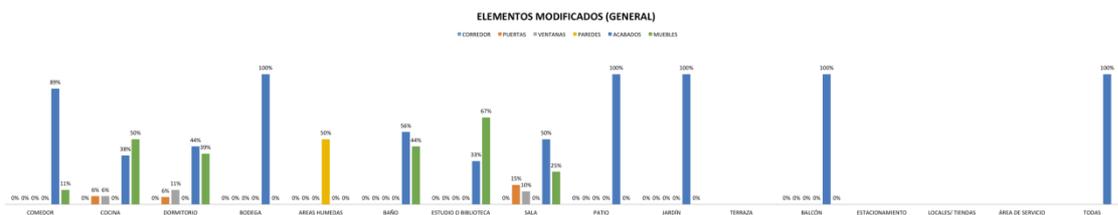
**Figura 8. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 3 de relevamiento de información.**  
Fuente: ITED, 2017.

La ficha 4 (figura 9) muestra las transformaciones de los espacios y sus motivos. El espacio con mayor nivel de transformación por los usuarios es la sala, con un 65% del total de viviendas encuestadas, seguido de los dormitorios con un 58% y la cocina con un 52%. Se puede apreciar además que no hay ningún espacio exterior de la vivienda que no haya sufrido transformaciones.



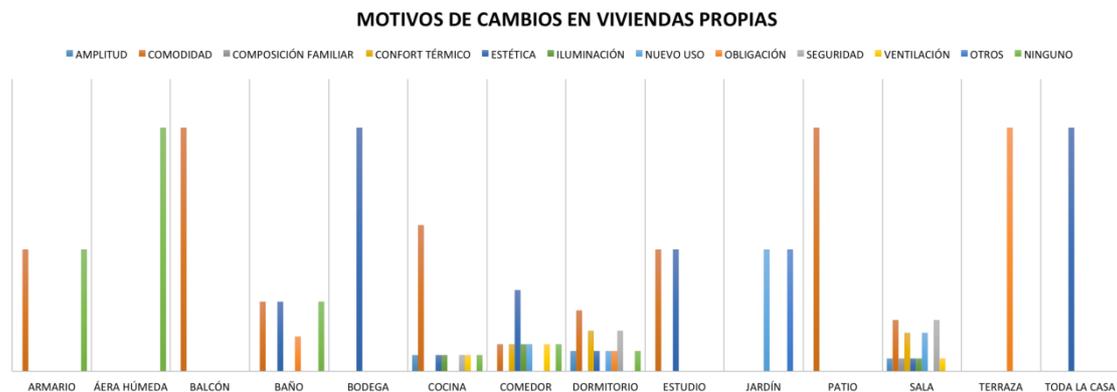
**Figura 9. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 4 de relevamiento de información.**  
Fuente: ITED, 2017.

Los elementos modificados en estos espacios se muestran en la figura 10 y son los acabados de construcción. En la sala, que es el espacio más transformado en las viviendas se muestra que se ha cambiado los acabados en un 50%, además que se han sustituido muebles y otros elementos que configuran el espacio como puertas y ventanas. Asimismo, en los dormitorios y en la cocina se reemplaza acabados y muebles.



**Figura 10. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 4 de relevamiento de información.**  
Fuente: ITED, 2017.

En la figura 11 se muestran los motivos que indujeron a realizar estas transformaciones. En las viviendas propias se concluye que las áreas destinadas a sala, dormitorio y cocina, han sido las más modificadas, las motivaciones están relacionadas directamente con la mejoría del bienestar y el confort, además de que se busca seguridad, comodidad y confort térmico. En términos generales, las modificaciones tienen relación con el mejoramiento estético de la misma, lo cual resulta ser subjetivo, ya que esto depende de la percepción y concepto de estética de cada usuario.



**Figura 11. Cuadro estadístico de procesamiento de información de la ficha 4 de relevamiento de información.** Fuente: ITED, 2017.

Con estos datos, el *Catálogo de transformaciones y sus motivos* ya había tomado forma tal como se muestra en la figura 12. Este primer ejercicio de síntesis mostró que el proyecto fue diseñado sin pensar en los futuros habitantes, los cuales tuvieron que transformar el conjunto y cerrarlo para dar mayor sensación de seguridad y comodidad. Las unidades de vivienda que se transformaron fueron las casas interiores pues los departamentos periféricos son poco flexibles para esto. Además, las transformaciones se dan a nivel interno, ya que hacia el exterior se debe mantener la morfología por reglamento de condominio.

CÁTALOGO DE TRANSFORMACIONES

ÁMBITO	SITUACIÓN ORIGINAL	MOTIVOS DE TRANSFORMACIÓN	IMAGINARIO	TRANSFORMACIÓN	RECURSOS PARA LA TRANSFORMACIÓN	ESTRATEGIAS DE TRANSFORMACIÓN	SOLUCIÓN DE DISEÑO
CONSTRUCTIVO	Morfología del espacio 	<ul style="list-style-type: none"> <li>Amplitud del espacio</li> <li>Comodidad</li> <li>Ventilación</li> <li>Iluminación</li> <li>Obligación</li> <li>Nuevo uso</li> <li>Estética</li> <li>Nueva Configuración familiar</li> <li>Discapacidad</li> <li>Mejoramiento de imagen y seguridad</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Materiales reciclables y reciclados</li> <li>Componentes prefabricados</li> <li>Sistemas inteligentes</li> <li>Paredes móviles o extensibles</li> <li>Pantallas interiores</li> <li>Mobiliario empotrado</li> <li>Paredes livianas</li> <li>Cubiertas livianas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cambiar la morfología interna del espacio</li> <li>Reorganizar internamente el mobiliario</li> <li>Cerrar un espacio abierto en la vivienda</li> <li>Liberar vanos para ventilación</li> <li>Liberar vanos para iluminación</li> <li>Aprovechar los existentes para configurar nuevos espacios</li> </ul>	
	Áreas húmedas agrupación en el edificio en la vivienda instalaciones vegetables	<ul style="list-style-type: none"> <li>Agrupación de puntos de instalaciones</li> <li>Nuevo uso</li> <li>Configuración familiar</li> <li>Diferenciación</li> <li>Mejoramiento de imagen y percepción de la vivienda</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Pisos cerámicos y acabados</li> <li>Instalaciones</li> <li>Mobiliario fijo</li> <li>Mobiliario empotrado</li> <li>Instalaciones especiales</li> <li>Decoraciones</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Responer de pilas sanitarias y acabados</li> <li>Cambiar o reorganizar instalaciones</li> <li>Agrupar orificios de decoración</li> <li>Liberar vanos para ventilación</li> <li>Implementar sistemas mecánicos de ventilación</li> <li>Agrupar pilas sanitarias</li> </ul>	
SUSTENTABILIDAD	Eficiencia	<ul style="list-style-type: none"> <li>Ahorro de agua</li> <li>Eficiencia térmica</li> <li>Ahorro de electricidad</li> <li>Iluminación natural</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Instalaciones especiales</li> <li>Materiales reciclados</li> <li>Nuevos volúmenes</li> <li>Cubiertas vegetales</li> <li>Sistemas de recirculación de agua</li> <li>Sistemas volúmenes de calentamiento</li> <li>Espacios - Invernadero</li> <li>Pala térmica</li> <li>Materiales eficientes</li> <li>Mobiliario fijo</li> <li>Mobiliario empotrado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Separar aguas lluvias y aguas grises</li> <li>Reponer acabados</li> <li>Implementar sistemas de calefacción</li> <li>Implementar sensores</li> <li>Liberar vanos para iluminación</li> <li>Implementar sensores de coberturas</li> <li>Implementar sensores de energías renovables</li> </ul>	
	Reciclaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reutilización de residuos</li> <li>Ingreso económico</li> <li>Emprendimiento</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Espacios comunes de reciclación</li> <li>Contenedores para distintos tipos de reciclaje</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Recoleccionar selectivamente</li> </ul>	
APORTACIONES PERCEPTUALES	Bermentos de Personalización	<ul style="list-style-type: none"> <li>Autoproducción - Huertos urbanos</li> <li>Recuperar espacios o ambientes verdes</li> <li>Revalorización de los espacios</li> <li>Creación de atmósferas personalizadas</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Vegetación</li> <li>Acabados</li> <li>Bermentos variables en fachadas</li> <li>Bermentos de religión</li> <li>Adornos/elementos decorativos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Adecuar espacios sin uso</li> <li>Aprovechar acabados por espacios verdes</li> <li>Usar paredes como muros verdes</li> </ul>	
ACCIONES	Acción Comer Dormir Dormir/descansar Ingresar Ingresar / sacar / sacar/traer Bañarse / ducharse Estar/estar Recrearse/ Recrearse/ Estar/estar Vender comida Estar de servicio	<ul style="list-style-type: none"> <li>Mejoramiento de imagen y percepción de la vivienda</li> <li>Eficiencia</li> <li>Por fácil accesibilidad</li> </ul>			<ul style="list-style-type: none"> <li>Materiales reciclables y reciclados</li> <li>Componentes prefabricados</li> <li>Sistemas inteligentes</li> <li>Paredes móviles o extensibles</li> <li>Pantallas interiores</li> <li>Mobiliario empotrado</li> <li>Mobiliario fijo</li> <li>Paredes livianas</li> <li>Cubiertas livianas</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Nuevas maderas en el hogar</li> <li>Mobiliario que permite múltiples acciones internas</li> <li>Revalorizar acciones internas</li> <li>Instalaciones de acciones internas</li> <li>Usar espacios existentes para nuevas acciones</li> <li>Implementación de tecnología para complementar las acciones</li> <li>Diseñar acciones en un mismo espacio</li> </ul>	

Figura 12. Catálogo de Transformaciones, Cumbres de Quitumbe.  
Fuente: ITED, 2017.

Para reforzar los hallazgos del *Catálogo de transformaciones y sus motivos*, se procedió a **levantar información cualitativa por medio de estrategias lúdicas y experienciales en el uso del espacio doméstico**. La herramienta utilizada ayudaría a consolidar el proceso metodológico y permitiría la socialización y exteriorización de los imaginarios del habitar a través de una conversación más fluida. Se construyó una maqueta modulada y transformable en escala 1:25 de las unidades de vivienda para realizar visitas y pedir a las personas que nos muestren volumétricamente las transformaciones realizadas permitiendo así explicaciones más sensoriales y profundas sobre las intervenciones.

Este registro se lo realizó a dos personas que mostraron posturas distintas del habitar, la primera tenía una motivación más de eficiencia hacia su espacio, sus intenciones de transformación eran pragmáticas y utilitarias, sin embargo, el uso de buenos materiales dejaba ver también sus intenciones estéticas. La segunda persona poseía una relación más perceptiva, ya que habló de amplitud, intimidad y factores como evitar la humedad, mejorar la iluminación y la ventilación. En este juego se logró mayor confianza y se pudo conocer más las necesidades y los criterios respecto a la ocupación del espacio, finalmente también pudieron reflejar sus deseos de habitar al rediseñar en la maqueta su “casa ideal”, mostrando las transformaciones que harían en la vivienda de forma física y tangible.

Con esta información cualitativa se pudo definir con mayor claridad las razones que llevan a los habitantes a transformar su espacio doméstico, así se pudo constatar que esas razones están directamente relacionadas con los imaginarios del habitar. Igualmente, las



espacio ya construido y cómo diseñar vivienda nueva que fomente la creación de atmósferas afectivas con el espacio.

## CONCLUSIONES

La propuesta de unas recomendaciones para el diseño de vivienda colectiva que fomente la apropiación de los usuarios surge del análisis de los recursos y las estrategias de transformación usadas por las personas en sus unidades de vivienda. El enfrentamiento de los usuarios con la vivienda estandarizada genera un sistema subjetivo de apropiación que está ligado directamente al autodiseño, auto-transformación, autoorganización y autoconstrucción de los espacios y que responde a su propia percepción e imaginario. No se puede desvalorizar estos procesos ni tampoco creer que el arquitecto es el único profesional autorizado a proponer formas de habitar con sus diseños. Por el contrario, el arquitecto es un intérprete de las necesidades de los usuarios (Ríos, Gonzalez, Armijos, Borja, & Montaña, 2016) y un mediador entre los agentes inmobiliarios y los moradores de la vivienda colectiva. Por lo mismo, se debería considerar algunos aspectos al momento de diseñar este tipo de proyectos. La eficacia de la estandarización funcional y de la construcción en serie, que tienen directa relación con los aspectos constructivos, utilitarios y sustentables del proyecto, deben equilibrarse con los aspectos espaciales, perceptuales y de uso cotidiano de los espacios.

Se ha identificado algunas formas de apropiación que se sistematizan técnicamente como estrategias de diseño que valora y valida las acciones y transformaciones del espacio doméstico dentro de estas dinámicas espontáneas del habitar cotidiano.

Se piensa el espacio doméstico como **versátil, flexible y adaptable**, por consiguiente las acciones dentro del mismo tienen este carácter, en especial las actividades de socialización, reunión, intercambio y ocio. Las habitaciones privadas, además de la flexibilidad necesitan **mayor área** en relación con los espacios de socialización, puesto que se han convertido en centros con más tiempo de ocupación y más actividades concentradas dentro de la vivienda. De esta manera se logra **desjerarquizar los espacios** quitándoles la especificidad de su función (Sanz Alarcón, 2015). Los espacios flexibles y desjerarquizados serían amplias superficies de uso indistinto que se **reconfiguran con muebles, máquinas y objetos** adaptándose a las necesidades de sus usuarios y a los cambios provocados por el paso del tiempo.

Entre las zonas sociales y las zonas personales o íntimas es necesario pensar en **articuladores** que sirvan de **espacios de encuentro familiar** y que permitan la diversificación de usos, así como la comunicación continua de los habitantes. Estos articuladores a su vez deben ofrecer **diversas posibilidades de circulación** y conexión, con recorridos variables que propicien la cercanía de unos espacios con otros. La relación entre los espacios debe ser más directa y clara, evitando relaciones complejas que dificulten la **creación de atmósferas** continuas y naturales.

Los espacios especializados y con carácter más rígido como las áreas de servicio, cocina, lavandería, etc., tienen que **concentrarse para su eficiencia energética**. Sin embargo, los **cuartos de baño deben desagregarse y permitir usos simultáneos**. Es importante la dotación de **suficiente área de almacenamiento** para asegurar la multifuncionalidad de los espacios servidos.

En términos constructivos y de sostenibilidad, se conciben los muros como componentes que superan lo estructural o lo funcional y se **plantean como espacios que permiten representar el imaginario** de los usuarios. La **doble orientación de la vivienda** y la ventilación cruzada son condicionantes que deben observarse cada vez que sea posible. Finalmente, se debe permitir **el cambio o sustitución de acabados** para ajustarse a las necesidades estéticas y de confort de los usuarios.

Estas sugerencias no tratan de imponer un modelo de espacio doméstico que podría caer en la misma problemática de la estandarización. Se trata más bien de propiciar la flexibilización de los espacios de uso variable y hacer eficientes los espacios de uso invariable. Además, se propone estas estrategias con la intención de abrir el diálogo para la reflexión sobre el espacio doméstico contemporáneo, su evolución y las formas de apropiación consciente del mismo.

## REFERENCIAS

- "Cumbres de Quitumbe", P. (7 de febrero de 2009). *Plataforma Arquitectura*. Recuperado el marzo de 2018, de Plataforma Arquitectura:  
<https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/02-15593/cumbres-de-quitumbe-patricio-endara>
- Aguirre, M., Carrion, F., & Kingman, E. (2005). *Quito Imaginado*. Quito: Taurus, Alfaguara.
- Beltrán, Y. (2011). Metodología del Diseño Arquitectónico. *Revista Amorfa de Arquitectura*, 1-22.
- Cuervo, J. J. (diciembre de 2010). ¿Vivienda, casa, hogar? La construcción del concepto "hábitat doméstico". *Iconofacto*, 6(7), 70-88.
- Echeverría, B. (1998). *La modernidad de lo barroco*. México: ERA.
- Heidegger, M. (2016). Construir, habitar, pensar. *Teoría*, 150-162.
- Iturra Muñoz, L. (2014). ¿Dónde termina mi casa? Mirando el hábitat residencial desde la noción de experiencia. *Revista Invi*, 29(81), 221-248.
- Lindón, A., & Hiernaux, D. (2012). *Geografías de lo Imaginario*. México, México: Anthropos Editorial.
- Reyes-Guarnizo, A. B. (2014). De los imaginarios colectivos a la apropiación del territorio: un recorrido conceptual. *Bitácora* 24, 1, 11-18.
- Ríos, R., Gonzalez, J., Armijos, E., Borja, K., & Montaña, M. (2016). Estrategias para el arquitecto intérprete: el Consultorio en el Laboratorio de los Paisajes Vivos. *Arquitecturas del Sur*, 34(49), 22-31.
- Rybczynski, W. (2006). *La casa: historia de una idea*. San Sebastián: Nerea S.A.
- Sanz Alarcón, J. P. (26 de mayo de 2015). La organización del espacio doméstico contemporáneo: tipos. *IV Jornada de Introducción a la Investigación de la UPCT*, (págs. 15-17). Murcia. Obtenido de  
<http://repositorio.bib.upct.es/dspace/bitstream/10317/1704/1/oed.pdf>
- Sañudo, L. G. (diciembre de 2009). La estética del habitar como método proyectual de la vivienda. Metodología estética del habitar. *Iconofacto*, 5(6), 129-147.
- Talavera, E. (2013). *Tu casa eres tú*. México: Océano.

Vasquez, S.I., C. (s.f.). *Enseñar a aprender según la Pedagogía Ignaciana*. Recuperado el marzo de 2018, de Scribd: <https://es.scribd.com/document/6179036/Vasquez-Carlos-22-El-Paradigma-Pedagogico-Ignaciano>